



Viajar en el tiempo

La Barcelona del joven Gaudí

Daniel Sánchez Pardos propone en 'G' (Ed. Planeta) una intriga protagonizada por una ciudad y un personaje fascinantes

ASOMARSE A LA BARCELONA de la década de 1870 es descubrir una ciudad muy distinta a la que hoy conocemos. Se trata, para empezar, de un lugar de proporciones mucho más reducidas que las actuales. Las murallas que habían cercado Barcelona hasta mediados del siglo XIX habían desaparecido casi por completo, pero el nuevo Eixample diseñado por Cerdà se hallaba todavía en construcción y la mayoría de la población seguía confinada entre los límites de un núcleo medieval atestado e insalubre. Gràcia, Sants, Sarrí o Sant Andreu mantenían su condición de municipios independientes, comunicados con la ciudad mediante las nuevas líneas de tranvía de tracción animal y los viejos caminos que seguían el trazado de las antiguas vías romanas. Una última muralla, la del mar, mantenía la ciudad aislada de los nuevos aires que llegaban del Mediterráneo, y el turismo era un concepto con el que nadie había empezado a soñar todavía.

Antoni Gaudí llegó a Barcelona en septiembre de 1868, solo unos días después de que el triunfo de la Gloriosa expulsara a Isabel II del trono de España y empezara un tiempo nuevo en la vida del país. Gaudí tenía entonces dieciséis años, y era el hijo de un calderero que se disponía a completar sus estudios en una ciudad muy distinta a su Reus natal. Su primera residencia en Barcelona fue una buhardilla situada en el número 12 de la placeta de Montcada, junto al ábside de la iglesia de Santa María del Mar, en pleno corazón del barrio de La Ribera. El puerto, la Barceloneta, la Ciutadella militar recién demolida o el Pla de Palau se hallaban a tan solo unos pasos de su domicilio, y todos estos lugares se convertirían, junto a otros espacios más alejados pero igualmente atractivos como La Rambla, la plaza Reial o el barrio del Raval, en los escenarios principales de la vida del joven Gaudí.

Reducido hoy a mero lugar de paso, el Pla de Palau fue durante mucho tiempo el centro vital de Barcelona. El palacio que daba su nombre a la plaza, destruido por un incendio en 1875, presidía un conjunto de edificios emblemáticos que incluían la lonja, la aduana, los pórticos de Xifré y la antigua Porta del Mar,



Sinopsis

Otoño de 1874. La República se tambalea y Barcelona vive presa de una gran agitación. En este contexto, Antoni Gaudí, su compañero de estudios Gabriel Camarasa y la inglesa Fiona Begg, ilustradora del primer diario sensacionalista de la ciudad, se verán implicados en una trama de asesinatos, engaños y conspiraciones que marcarán para siempre la vida del futuro arquitecto

que comunicaba la ciudad con los muelles del puerto y con el barrio de la Barceloneta. En la lonja tenía su sede la Escuela de Arquitectura, en la que Gaudí cursó sus estudios superiores a partir de 1873 y de la que salió adornado por el famoso vaticinio de su director: «Hoy le hemos dado el título a un genio o a un loco». Situados frente a ella, los pórticos de Xifré fueron en su tiempo el edificio más moderno de Barcelona, y sus bajos siguen albergando hoy en día el famoso restaurante 7 Portes, fundado en 1836 y convertido ya en historia viva de la ciudad. La cercanía del puerto había llenado la zona de fondas y tabernas, generando una animada vida social que se extendía hasta el próximo jardín del General, el primer gran parque público con que contó Barcelona. Y de las inmediaciones del Pla de Palau partía también el elevado paseo de la Muralla, que seguía el trazado del actual paseo de Colom y terminaba al pie de La Rambla, donde los cuarteles de las atarazanas vigilaban una avenida convertida ya en frontera entre dos mundos que habrían de alimentar por igual la imaginación del joven Gaudí: la elegancia burguesa del Liceu, de la plaza Reial, de las calles de Ferran y Petritxol, y frente a ella la vida popular del Raval, con sus fábricas, sus teatros y sus animadas tascas libertarias.

Esta es la Barcelona que describen las páginas de G, y este es el Gaudí que su historia invita a descubrir: un estudiante fascinado por las luces y las sombras de una ciudad cuyo rostro él mismo habría de cambiar para siempre.



AESA



ARCHIVO LARA

Dos escenas callejeras de la Barcelona de finales del XIX. Una imagen actual del restaurante 7 Portes. Antoni Gaudí en 1878, con 26 años. Y bajo estas líneas, un plano de la Barcelona de 1874 con los escenarios principales de 'G'



- 11 • Comisaría de las Atarazanas
- 12 • Liceo
- 13 • Mercado de la Boquería
- 14 • Monte Tíburi
- 15 • Teatro de los Sueños
- 16 • Prisión de Amalia
- 17 • Calle de la Cadena
- 18 • La Lonja
- 19 • La Ciudadela
- 20 • Santa María del Mar

- 1 • Bahadilla de los hermanos Gaudí
- 2 • Pensión de Eduardo Andreu
- 3 • Plaza del Palacio
- 4 • Restaurante Las Siete Puertas
- 5 • Almacén de Oriol Comella
- 6 • Jardín del General
- 7 • Paseo de la Marullá
- 8 • Sede de Las noticias Ilustradas
- 9 • Vivienda de Victor Santmartín
- 10 • Sede de La gaceta de la tarde

G